

Silenciar al mensajero,

por Pilar Diezhandino

Justino Sinova (1995): *El Poder y la Prensa. El control político de la información en la España felipista*. Barcelona; Ediciones Internacionales Universitarias.

El de las relaciones entre el poder y la prensa es un tema cuya recurrencia no le resta un ápice de interés. Y ello porque en un régimen de libertades se trata de unas relaciones complejas, en las que no siempre es fácil decidir quién es realmente el Poder.

Y ese interés mantenido radica en el hecho de que a la presión de unos de limitar la independencia informativa se opone la voluntad de los otros de soslayar esa presión, denunciarla y acaso deducir beneficios de ella.

Lippmann ya encontró en el primer tercio del siglo XX una prensa con capacidad de influir en la agenda nacional, pero poco atenta a cuidar su capital moral, basado en la seriedad informativa.

Peterson culpaba en los sesenta a la prensa de ser excesivamente servicial con el poder político y económico... para potenciar el suyo propio. El periodismo como aliado perfecto de políticos y manipuladores profesionales.

En 1987, Gérard Mermet decía que hoy los medios tienen un poder real sobre los actores del juego social, en la medida en que no están a su servicio. No se trata de una mediocracia, pero los medios son actores importantes de la vida social. La relación se basa en un juego de intereses que Mermet enuncia con esta suerte de slogan: "Dame la notoriedad y yo te daré la actualidad".

Revel, para quien desde luego al poder no le gusta la información cuando le es desfavorable, habla de la prevaricación, vista desde el ángulo del oficio de informar.

Para Alain Minc, el poder hoy está representado por lo que él llama la santa trinidad: jueces, medios de comunicación y opinión pública...

Hay, en fin, aportes bibliográficos suficientes para saber que la prensa no tiene una relación inocente con el llamado genéricamente Poder.

Con el título *El poder y la prensa*, a Justino Sinova no parece preocuparle la parte imputable a la prensa, sino el entramado de cuanto se ajusta a la acotación que indica el subtítulo: *El control político de la información en la España felipista*. El autor, periodista, director de periódicos y profesor de futuros periodistas, se sitúa en esta ocasión en la posición del profesional de la información que observa, comprueba y sufre los resortes controladores de lo que entiende debe ser mercado libre de la información.

El interesante y nutridísimo libro de Sinova, aunque fundamentalmente centrado en el ámbito del audiovisual, en el que el autor encuentra y denuncia con solidez de experto (ver *La gran mentira*, 1983) el ejercicio de un control impropio de tiempos de libertades, no escatima esfuerzos para ofrecer una visión abarcadora a todos los medios vehículos de información periodística.

Este es seguramente el referente central de todo el libro: "La verdad sin disimulos es que en España no es posible -está prohibido- crear libremente -como se constituye un periódico- una empresa de televisión privada local, provincial o regional; en España sólo es posible crear emisoras privadas de televisión por ondas de ámbito estatal, pero sólo tres; y en España el gobierno puede cerrar una emisora de televisión o de radio por no cumplir alguna de las condiciones de la concesión estatal, pero también por emitir determinadas informaciones, lo que es entrar en la inspección no ya de los aparatos y de las instalaciones/.../ sino de los contenidos".(pág.111)

Y hace una exposición documentada, analizada, argumentada

hasta la minuciosidad.

Plagado de referencias normativas, legislativas; de informes, declaraciones, sentencias... éste es un libro necesario para conocer la jurisprudencia y los cauces normativos del a veces laberíntico ámbito de cuanto afecta al mundo de la información.

Preocupado por el control político de la información, como elementos controladores recuerda la cicatería con las televisiones privadas, las limitaciones a la televisión local por ondas hertzianas, la voluntad intervencionista que aprecia en la televisión por cable... Observa intenciones oscuras en el proceso de desaparición de Antena 3 Radio, en el sentido de facilitar la desaparición de voces molestas...

Pero no se para ahí, apunta pretensiones controladoras en cuestiones como éstas:

- la desaparición de las ayudas a la prensa (Ley 31/1990, de 27 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado) cuando la propia CE está propiciando lo contrario en favor de la pluralidad informativa frente a la tendencia a la concentración;

- la inexistencia de control en el reparto de la publicidad institucional "mediante la cual se puede favorecer a unos medios de información y perjudicar a otros" (pág 137), los críticos, frente a la propia jurisprudencia tendente a defender el principio de igualdad en el reparto de la publicidad institucional;

- los vacíos en la Ley Orgánica 1/1982, de protección Civil del derecho al Honor; intentos fallidos en la Ley Orgánica 2/1984, reguladora del derecho de Rectificación; la ley de Secretos Oficiales, Ley 9/1968, modificada por Ley 48/1978, de 7 de octubre...

Pueden ser discutibles algunas de sus propuestas, excesivo el intento abarcador que le hace detenerse en épocas superadas por la historia reciente, pero desde luego el libro de Sinova tiene el interés de ofrecer un detallado repaso a todo cuanto ha acontecido en el mundo de la información, prácticamente desde aquel aciago 1937 en que el general Franco crea la primera emisora oficial en España. M.Pilar Diezhandino Nieto U.P.V

© María Pilar Diezhandino Nieto

Nuevas Tecnologías y Derecho,

por Gonzalo Maestro

José María Legarda Uriarte. 1995. *La Protección de los derechos de las personas frente al impacto de las nuevas tecnologías de la información*. Leioa. UPV/EHU.

Pocas veces desde el ámbito de la comunicación se abordan cuestiones como las que suscita el profesor Legarda en este libro, esta excepcionalidad lo convierte en una empresa arriesgada, pero también por esto mismo resulta atractivo. El primer elemento destacable de la obra es su propuesta metodológica, no me refiero a las consideraciones realizadas, en este sentido, en el apartado correspondiente que siempre adolecen de un carácter protocolario, sino de lo que se explicita en el contenido de la investigación.

La opción sin reservas por una aproximación multidisciplinar es siempre de agradecer, máxime para quienes nos acercamos a cuestiones y ámbitos sólo recientemente incorporados a nuestras preocupaciones. Se ha pretendido, en mi opinión, en esta obra establecer intelectualmente un espacio común entre la sociología, la comunicación y el derecho, que debiera ser la base de partida para cualquier aproximación a la cuestión. Sentada esta primera coincidencia, me interesa señalar los problemas que se detectan en una materia tan compleja,

como las nuevas tecnologías y su impacto social, en el uso de una metodología multidisciplinar.

Posiblemente, tanto Capítulo I. 2, dedicado al impacto social de las Nuevas Tecnologías, como la parte II, expresan una dificultad de integración de las perspectivas sociológicas y jurídicas en el discurso de la obra.

A menudo de la de fragmentación de la de la dimensión sociológica y esta puede parecer esencialmente descriptiva. La distinción, aislada, entre la automatización industrial y la robótica y la sociología industrial es quizás difícil de entender. Ambas proponen el problema de los cambios en la organización de la producción, el fin de la producción en masa fordista y la institución por un nuevo paradigma, el de la especialización flexible. Esta es sin duda una de las cuestiones capitales en las relaciones industriales del Estado post-social. Es posible, como sucede en estos casos, que nos encontremos con un problema de elección que obligaría a desatender gran parte de otras cuestiones planteadas, perdiendo perspectiva global en el planteamiento.

Respecto a la parte más directamente relacionada con los problemas jurídicos, tanto la definición de los problemas, como los conceptos usados no se extraen de la tradición jurídica, sino que se formulan externamente a este ámbito. La relación mundo jurídico - nuevas tecnologías se establece a través del ámbito social, sin embargo la información jurídica es bastante completa, sobre todo desde el punto de vista jurisprudencial.

El elenco de las cuestiones tratadas es excesivamente amplio y aborda cuestiones, que aunque inscritas en el ámbito personal, resultan dispares entre sí y con problemas específicos muy diferentes, confirmando que la perspectiva jurídica resulta importada funcionalmente para el tratamiento de los problemas que se quieren evidenciar.

© Gonzalo Maestro Buelga

Nuevas Tecnologías y Derecho,

por Gonzalo Maestro

José María Legarda Uriarte. 1995. *La Protección de los derechos de las personas frente al impacto de las nuevas tecnologías de la información*. Leioa. UPV/EHU.

Pocas veces desde el ámbito de la comunicación se abordan cuestiones como las que suscita el profesor Legarda en este libro, esta excepcionalidad lo convierte en una empresa arriesgada, pero también por esto mismo resulta atractivo. El primer elemento destacable de la obra es su propuesta metodológica, no me refiero a las consideraciones realizadas, en este sentido, en el apartado correspondiente que siempre adolecen de un carácter protocolario, sino de lo que se explicita en el contenido de la investigación.

La opción sin reservas por una aproximación multidisciplinar es siempre de agradecer, máxime para quienes nos acercamos a cuestiones y ámbitos sólo recientemente incorporados a nuestras preocupaciones. Se ha pretendido, en mi opinión, en esta obra establecer intelectualmente un espacio común entre la sociología, la comunicación y el derecho, que debiera ser la base de partida para cualquier aproximación a la cuestión.

Sentada esta primera coincidencia, me interesa señalar los problemas que se detectan en una materia tan compleja, como las nuevas tecnologías y su impacto social, en el uso de una metodología multidisciplinar.

Posiblemente, tanto Capítulo I. 2, dedicado al impacto social de las Nuevas Tecnologías, como la parte II, expresan una dificultad de integración de las perspectivas sociológicas y jurídicas en el discurso de la obra.

A menudo de la de fragmentación de la de la dimensión sociológica y esta puede parecer esencialmente descriptiva. La distinción, aislada, entre la automatización industrial y la robótica y la sociología industrial es quizás difícil de entender. Ambas proponen el problema de los cambios en la organización de la producción, el fin de la producción en masa fordista y la institución por un nuevo paradigma, el de la especialización flexible. Esta es sin duda una de las cuestiones capitales en las relaciones industriales del Estado post-social. Es posible, como sucede en estos casos, que nos encontremos con un problema de elección que obligaría a desatender gran parte de otras cuestiones planteadas, perdiendo perspectiva global en el planteamiento. Respecto a la parte más directamente relacionada con los problemas jurídicos, tanto la definición de los problemas, como los conceptos usados no se extraen de la tradición jurídica, sino que se formulan externamente a este ámbito. La relación mundo jurídico - nuevas tecnologías se establece a través del ámbito social, sin embargo la información jurídica es bastante completa, sobre todo desde el punto de vista jurisprudencial.

El elenco de las cuestiones tratadas es excesivamente amplio y aborda cuestiones, que aunque inscritas en el ámbito personal, resultan dispares entre sí y con problemas específicos muy diferentes, confirmando que la perspectiva jurídica resulta importada funcionalmente para el tratamiento de los problemas que se quieren evidenciar.

© Gonzalo Maestro Buelga

Juan Cuetooren Grin Katodikoa

Patxi Juaristi

Juan Cueto: *Pasión Católica*. El País-Aguilar, Madrid, 1995. 2.200 pezeta.

Pasión Católica izenburupean larogeita hamar artikuluz osaturiko liburua aurkezten digu Juan Cueto (Oviedo, 1942) idazleak. Hauetan barrena, telebistarekiko bere maitasun eta gorrotoen, grin eta higuinen berri ematen digu. Hori guztia era erraz eta original batetan azaldua. Zentzu honetan, gustora irakurtzen den liburua dela ezin ukatu. Izan ere, bere idazteko estiloa berezi eta, niretzako behintzat, xarmangarri horrek, irakurketa erakargarria bihurtzen du. Are gehiago, bere ateraldiek askotan irrifarrea ere eragin didatela aitortu beharra daukat.

Juan Cuetori buruz gauza asko aipatu badaitezke ere, bi dira, nire ustez, liburu honen izaera behar bezala ulertzeko azpimarratu beharrekoak: Alde batetik, urteetan zehar telebistari loturik dagoen eta komunikabide honi buruz asko dakien norbaiten aurrean gaudela gogoarazi nahi nuke. Kontutan hartu, *El País* egunkariko telebista kritikaria eta *Canal +* telebista katearen sortzaile eta. zenbait urtetan, zuzendaria izan dela. Bestetik, bere idazle izaera aldarrikatu beharra dago. Eta ez edonolako! izan ere arrakasta izan duten liburu ugariaren egilea dugu; hala nola, *La Sociedad de Consumo de masas*, *Los heterodoxos asturianos*, *Mitologías de la Modernidad eta Exterior de Noche* aipatu daitezke.

Argitaratu berri duen *Pasión Católica* liburu honetan, bere telebista kritikari lanbidea eta idazle izaera uztartu eta telebistaren, zehazki TVE-ren, gorabeherak aztertzen dituen saiakera bat egin du. Ironia eta kritika zorrotza nahastuz telebistaren eduki azterketa sui generis bat aurkezten digu. Telebistaren eragina, publizitatearen gora beherak audientziak, telebistako pertsonaiak, saio ezberdinak; hau da, telebista angelu ezberdinetatik begiratu ondoren bere iritzi pertsonal eta berezia eskaintzen digu. Horrela, askotan jabetzen ez garen gauza asko eta askori buruzko adierazpen eta azalpen interesgarrien berri eman eta telebistaren gora-

beherak apur bat hobeto ulertzen laguntzen digu. Eta hori guztia era erraz eta erakargarri batetan kontatua. Zentzu honetan, batzutan gaiak sakontasun gehiegirik gabe aztertzen dituela pentsa badaiteke ere, lerro artean gaur egun telebistaren inguruan dauden eztabaida asko eta asko maixutasunez aurkezten eta lantzen dituela ikus daiteke. Hitz gutxitan esateko, liburu honen irakurketak telebista era krititikoagoan begiratzera bultzatzen du. Berau irakurri ondoren ziur ez duzuela telebista lehengo begiekin ikusiko! Beste alde batetik, aurkezten diguna telebistari buruzko kritika bat baino zerbait gehiago ere badela aldarrikatu nahi nuke. Izan ere, hodi katodikoa oinarritzat hartuz, bizitzako arlo eta gai ezberdin ugari aztertu eta eztabaidatzen ditu: ekologia gaiak, ekonomiaren gora-beherak, politika arazoak... Honela bada, telebistari egindako kritikaren bitartez, bizitzari eta, gaur egun, gizakioi ardura zaizkigun arazoei buruz duen ikuspuntu kritikoa ematen digu. Ondo egindako liburua bada ere, agerian agertzen diren zenbait hutsune aipatzea behar beharrezkoa ikusten dut: Alde batetik, liburu hau Espainiako telebistari (TVE) buruzkoa izanik, hau da, kate pribatuak agertu aurretik idatzita egonik, gaur egun hanka motz gelditzen dela iruditzen zait. Nire ustez, *Grin Katodikoa* baizik *TVE-rekiko grina* izenburuak hobeto adierazten du liburu honen mamia. Gainera, 1990. urtean idatzita egonik, urteak dira aztertzen dituen saio asko eta asko hodi katodikotik desagertu zirenak. Idatzi zenetik bost urtetara argitaratu izanak, askotan freskotasunik gabeko liburua bihurtzen du. Azkenik, rnatatzen eta higuintzen dituen saioak behin eta berriz errepikatzeak, bere grin eta gorrotoak amairik gabe aipatzeak ere zenbait artikulua aspergarri bihurtzen dituela ezin ukatu. Hutsuneak hutsune, liburuaren alde baikorrak ezkorak baino askoz ugariagoak direla azpimarratu nahi nuke. Zentzu honetan, merezi du, Juan Cuetoren eskutik hodi katodikoetan barrena bidaiatzea. Ez zarate damutuko!

© Patxi Juaristi

Para una radio informativa

por Gotzon Toral Madariaga

Armand Balsebre (1994) *La Credibilidad de la Radio Informativa*. Barcelona; Eds. Feed Back

La pertinaz ausencia de estudios sobre el universo radiofónico sólo es comparable con la tozudez y la fidelidad que manifiestan los oyentes de este medio de comunicación, generalmente ignorado -la cultura oral en su conjunto- por las élites ilustradas.

Armand Balsebre nos recuerda en su libro al menos un par de cosas que a menudo se olvidan. La radio no solamente existe -a pesar de tantos enterradores como ha conocido el invento de Marconi- sino que además, las escasas oportunidades en que se ha sondeado la credibilidad de las informaciones que ofrecen los diferentes medios de comunicación, la radio ha obtenido en España mayores porcentajes de confianza que la prensa o la tv. Un fenómeno que también ha detectado el 7º Barómetro Anual de 1994 sobre la confianza de los franceses en los diferentes medios de comunicación.

No satisfecho con la ambigüedad de tales muestras de confianza, Balsebre analiza el proceso de construcción del mensaje informativo en la radio, para formular una teoría de la credibilidad que responda al rigor en el trabajo de los profesionales de la radio. Una perspectiva de enorme utilidad para la elaboración de los códigos deontológicos y periodísticos, en momentos en que el conjunto de la profesión periodística se enfrenta a un cúmulo de

transformaciones que desdibujan el compromiso informativo.

El desarrollo de esta obra sigue los pasos de la investigación académica a la que está inspirado el presente libro. Un exhaustivo recorrido por los estudios sobre la credibilidad que ha realizado fundamentalmente la escuela norteamericana, revela una vez más, significativas ausencias en torno al mensaje radiofónico.

El autor sustenta la credibilidad del mensaje informativo radiofónico en un delicado equilibrio entre rigor periodístico y eficacia comunicativa. Balsebre, desarrolla una serie de herramientas específicas para comprobar la viabilidad de su teoría mediante un análisis de contenido de tres "radiodiaros" (RNE, SER, COPE). El análisis se completa con sendas entrevistas a los directores de informativos de las cadenas de radio mencionadas.

A modo de conclusión, el autor considera demostrada la validez de su teoría, si bien sugiere la necesidad de nuevas perspectivas de análisis que completen su aproximación a un fenómeno tan extraordinariamente complejo.

La prudente observación de Balsebre subraya la provisionalidad de una teoría inacabada. Su aportación más exhaustiva se refiere al ámbito de rigor profesional en el proceso de producción de noticias. Sin embargo, el precario conocimiento que aún tenemos del medio radio y el auténtico agujero negro en la investigación que supone la relación del receptor con el medio, debilita el otro brazo de la balanza enunciado por Balsebre: la eficacia comunicativa. La importancia del contexto social y cultural en la credibilidad de los mensajes informativos, el uso y abuso de un lenguaje emocional, la utilización del lenguaje formulario que ha caracterizado siempre a la comunicación oral... Son elementos que nos permitirían profundizar en una teoría de la credibilidad que incorporara en mayor medida la perspectiva del receptor del mensaje radiofónico. Probablemente, la magnitud del empeño y el peligroso deslizamiento de la información actual, escorada hacia un estímulo informativo más eficaz e inmediatamente gratificante, han aconsejado al autor delimitar su trabajo, ofreciendo unas pautas de inestimable interés para la reflexión académica y la práctica profesional de la radio.

© Gotzon Toral Madariaga

Orixe, kazetarion maisu?

Javier Díaz Noci



Joxe Ramon Zubimendi (1995): *Jokaera-liburua*. Oiartzun, Sendoa.

Kazetaritza-Idazkuntzari buruzko liburu baten argitalpenari beti ongi etorria eman behar zaio, nahi baino eskasagoak izaten baitira gure eremu honetan gertatzen diren ekarpenak. Are txalogarria euskaraz idatzitako liburu bat baldin bada, kasu honetan eremua ez baino basamortua izan baita orain arte gure arloa. Azken urteotan, ordea, liburu batzuk agertu dira: 1993an, adibidez, Eusko Jaurlaritzaren Kultura Sailak bi argitaratu zituen, neurri handi batean gauza berdintsuak esaten dituztenak: Eskarne Lopetegiren *Hizkuntza zuzen erabiltzeko arau eta proposamen-bilduma* eta Joxe Ramon Zubimendiren eta Pello Esnalaren *Idazkera-liburua*. Lehenengoaren helburua, egileak hitzaurrean argi eta garbi dioenez, euskal idazleek, hiztunek eta, batik bat, kazetariak (haiek baitira, hain zuzen ere, egunero hizkuntzaz lan egiten dutenak eta "hizkuntza sortzen" ari direnak)

dituzten zenbait akats argitzea da. Ez da gutxi, eta benetan erabilgarria da Lopetegiren liburu hau. Esnalen eta Zubimendiren *Idazkera-liburua* anbiziosoagoa da, eta jarraia ere izan du: 1995eko abenduan Joxe Ramon Zubimendik *Jokaera-liburua* atera du. Bi liburu hauek, Zubimendik berak dioenez, elkarren osagarriak dira, eta, Jokaera-liburua komunikabide jakin baten estilo-liburua ez denez, "euskaraz diharduten komunikabide guztien zerbitzurako asmatua". Ez bakarrik, ordea, kazetariontzat, baizik eta "euskara lanabes duten guztientzat". "Norberak ikusiko du", ohartzen du autoreak, "baliatu nahi duen ala ez, eta zenbateraino baliatu nahi duen".

Liburu hau, bere aurrekoa ez bezala, teorikoagoa da, aplikazio praktikoa helmuga badu ere. Lehenengoan ortografiaz ari ziren, kazetariok eguneroko lanean ditugun kezkak (zenbait kezka behinik behin) argitzen dizkigute egileek. Idazkera-liburua, hain baliagarria izanik une askotan, saski-naski bat ere bada neurri handi batean. Adibidez, ez dakigu -zenbait kasutan kazetariari, beste edozein profesionali bezala, ondo baletorkioke ere hori jakitea- zergatik autoreek hain garrantzitsutzat jotzen duten neurriak (Euskal Herriko antzinako neurriak, lurralde anglosaxoiotako neurriak...) jartzea. Are harrigarriagoa da tipografiari buruz irakur daitekeen atala, beste akademi arlo bati dagokiona. Hala ere, horretaz euskal libururik ez dagoenez, ongi etorri izan dadila hau.

Liburu haren ekarpen nagusia, gure ustez, joskerari buruzko atalean dago. Zenbait erreflexio egiten dute, eta *Jokaera-liburuan* are gehiago. Euskararen, eta euskarazko prosaren zenbait arazo ere, aipatzen du bigarrenean Zubimendik, autore ezagun eta garrantzitsu batzuen pentsamoldeak berreskuratuz: Joxemiel Barandiaran, Koldo Mitxelena, Joshua Fishman, Joseba Arregi eta Bernardo Atxaga aipatzen ditu, besteak beste. Euskal estiloa ere aztertzen da, eta, oro har, liburuak planteatzen dituen hainbat gairi huruz pentsatzea ez letorkiguke batere gaizki. Hala ere, liburuan aipatzen diren ekarpenak, nahiz eta, batez ere behintzat, kazetariei zuzenduak izan, filologiatik hartu ditu autoreak, Informazio Zientzien ekarpenak kontuan hartu gabe, ez eta, askotan, azken belaunaldiko kazetariak gure fakultateetatik atereak direla jakingo ez balu bezala. Gure ustez, kazetari horiek, baita euskaldunek ere -hizkuntza kontuetan sentsibilitate handiagoa omen dutenek- erreflexio teoriko sakonago eta zentratuagoak eskatzen dituzte. Hau guztia, jakina, Esnalen eta Zubimendiren ahaleginaren balioa ukatu gabe. Hauek pedagogo bat eta hizkuntz-arduradun bat izanik, ulertzekoa da alderdi hauek ardatza edukitzea beren liburuetan. Baina kazetaritzari buruzko aspektu zehatzagoak faltan ditugu liburu hauek irakurtzean. Izan daitezela, beraz, aipatu liburuak aurrerantzean espero ditugun beste batzuen eredu eta oinarri.

Amaitzeko, beste puntualizazio bat: *Idazkera-liburuaren* 187. eta 188. orrialdeetan, eta *Jokaera-liburuaren* "Orixe, euskararen berriemaile" atalean Esnalek eta Zubimendik behin eta berriro goraiatu eta kazetarion eredurako proposatzen dute Nikolas Ormaetxea. Nork bere gustuak azaltzea guztiz zilegi da, zer esanik ez. Horregatik, bekigu guri ere zilegi gure uste apalean Orixe, poeta miresgarria eta hizkuntza kontuetan jakituna bazen ere, gogo eskaseko kazetaria izan zela esatea, gure tesian eta *Euskal prentsaren sorrera eta garapena 1834-1939* (Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1995) liburuan azaltzen genuen bezala. Ebaristo Bustintza *Kirikiño* hil ondoren *Euzkadi* egunkariaren "Euzkel atala" zuzendaritza hartu zuen orexarrak, jesuita izateari utzi ondoren. Bi urte eskas egon zen han, bere patuak zeregin altuagoetara, hau da, goi-mailako literatura egitera deitzen omen zuelako, eta kargua beste idazle eta, hau bai, kazetari bikainari utzi zion: Esteban Urkiaga *Lauaxetari*. Ahaztu gabe belaunaldi hartako beste idazle eta kazetari ezin hobeko bat: Jose Maria Agirre *Lizardi*. Azken honen Kaztetari lanak liburuari ezin gomendagarriagoa deritzogu geure kazetaritzaren tradizioan, oraindik ere ezezagun samarra, murgildu nahi duenarentzat. Era berean, hain ezazagunak -kazetari lanetan behintzat- ez diren beste izen batzuk ere

aipatu behar ditugu, Ormaetxea baino ereduagarriagoak iruditzen zaizkigunak: Bitor Gariatonaindia, Resurrección M^a Azkue edo Gregorio Mujika, adibidez. Aurrerantzean ere horien ekarpen periodistikoak buruzko ikerketak espero ditugu. Bakoitzari berea.

© Javier Díaz Noci

La crisis de la comunicación política

por Maialen Garmendia

BLUMLER, J. G.; GUREVITCH, M. (1995): *The Crisis of Public Communication*. London: Routledge.

Este trabajo es fruto de la creciente preocupación -tanto en el ámbito académico como entre los profesionales de la comunicación y los políticos-, relativa al modo en que se desarrolla en la actualidad la comunicación política. Frente a un aparente dominio de la ideología democrática, el desajuste entre esta ideología y la práctica política es tan evidente que los observadores llegan a cuestionarse seriamente la posibilidad de que los medios de comunicación puedan contribuir a la profundización de esos ideales democráticos entre los ciudadanos.

En la actualidad -en sociedades caracterizadas por una creciente complejidad y fragmentación-, el rol de los medios de comunicación en política ha evolucionado hasta tal extremo que han pasando de ser meros informadores a convertirse en actores de la misma. Todo ello redundando en una creciente dependencia tanto de políticos como de votantes sobre los medios de comunicación y los mensajes que éstos difunden.

Desde el punto de vista de los autores las raíces de la crisis son sistémicas, es decir, inherentes a la misma estructura y funcionamiento de los sistemas de comunicación política. Por todo lo cual, defienden la necesidad de un enfoque sistémico que integre en el análisis tanto a políticos como a instituciones comunicativas y a miembros de la audiencia con el fin de llegar a comprender la crisis de los sistemas de comunicación política. Desde este planteamiento, la noción de sistema de comunicación política trata de reaccionar al estado fragmentado del área sin despreciar líneas de investigación más específicas, al mismo tiempo que analiza tanto las estructuras de la comunicación como la dinámica de cambio de las mismas.

El enfoque sistémico resulta más adecuado para el análisis de la evolución de la crisis porque permite estudiar el desarrollo en las relaciones entre las partes del sistema dentro del contexto socio-político en general. Así, los autores han comprobado que las características de la comunicación política modelan la esfera pública de la sociedad impulsando ciertos estilos de discurso político sobre otros y favoreciendo o dificultando el compromiso político entre líderes y ciudadanos; y en el caso concreto del Reino Unido y Estados Unidos han detectado que la situación ha empeorado ostensiblemente en las últimas dos décadas.

Los cambios en el sistema de comunicación política se explican en función de tres grupos principales de actores - políticos periodistas y miembros de la audiencia- que tratan de adaptarse a la continua evolución de percepciones y comportamientos de cada uno de los demás, todo ello dentro de un entorno cambiante cuya dinámica es tecnológica, sociológica y política.

En el análisis identifican cuatro tendencias en la organización actual de la comunicación pública. En primer lugar, una profesionalización del apoyo a los políticos a través de consultores especializados que tratan de adaptar tanto la retórica como las apariciones de los líderes a los

requisitos de los media. En segundo lugar, los periodistas tratan de distanciarse de los objetivos propagandísticos de los asesores por miedo a perder su independencia. En tercer lugar, todo esto redundará en un incertidumbre normativa sobre las reglas éticas del juego publicitario como consecuencia del movimiento de roles y el creciente conflicto y competencia entre políticos y medios de comunicación. Por último, el cuarto síntoma de la crisis se sitúa en la imagen que se proyecta de unos ciudadanos desmotivados en relación a la esfera política.

No obstante, de cara al futuro, los autores no se muestran excesivamente pesimistas puesto que consideran que algunos de los síntomas de la crisis pueden llegar a funcionar como elementos de regeneración del sistema de comunicación política. Por una parte, se puede detectar cierta desilusión en los líderes políticos como consecuencia de la presión que sufren por parte de los media, al mismo tiempo que perciben el escepticismo electoral como un enorme obstáculo para la realización de proyectos de gobierno. Por otra parte, entre los periodistas se percibe también la necesidad de desempeñar un papel más constructivo que se plasma en el movimiento de "periodismo público" que trata de revitalizar la comunicación cívica en EE.UU. Por último, la evidencia empírica confirma que la comunicación política no hace justicia a las necesidades informativas ni al interés de los votantes. Asimismo se destaca que la superación de la crisis actual se está impulsando principalmente desde este último frente.

© Maialen Garmendia

La furia del converso

por César Coca

Vatchnadze, Géorgui (1992). *Los secretos de la prensa soviética. De Gorbachov a Yeltsin*. Barcelona. Ediciones Internacionales Universitarias.

Las críticas desde dentro a los medios de comunicación social de la extinta Unión Soviética y a su forma de entender el periodismo no son precisamente una novedad. El fundador de la URSS, Vladimir Ilich Ulianov, Lenin, puso en marcha un ya históricamente lejano 7 de noviembre de 1917 no sólo una nueva forma de Estado, sino también un nuevo estilo de periodismo, en el que los medios se entendían como instrumentos del Partido y el Estado para la consecución de una sociedad socialista. A partir de ese momento, no tiene mucho sentido hablar de independencia de los medios ni de su papel como contrapoder. Otro asunto bien diferente es que ese nuevo periodismo gustara o no a correligionarios de Lenin o a los teóricos occidentales. Y lo cierto es que fueron personas ideológicamente próximas al líder bolchevique quienes mostraron sin rodeos las primeras críticas, como el menchevique Martov, el escritor Maxim Gorki y, sobre todo, Rosa Luxemburgo, quien llegó a escribir: "La libertad reservada sólo a los partidarios del Gobierno, sólo a los miembros del partido -por numerosos que ellos sean- no es libertad. La libertad es siempre, únicamente, la libertad para quien piensa de modo distinto" (Luxemburgo, 1975: 64). Durante casi tres cuartos de siglo, ese periodismo fue el que se realizó en la URSS, con una progresiva degradación desde sus principios leninistas, la misma degradación que sufría el sistema político. Por eso, no puede extrañar que, apenas unos años después de la caída de un régimen, e incluso de la descomposición de un país, los medios no cumplan la función que puede esperarse de ellos en un país occidental. Tampoco la vida política es equiparable, y en este sentido no debe

olvidarse que en cualquier país de la Europa occidental resultaría impensable que el poder ejecutivo ordenara el asalto a un Parlamento.

El libro de Vatchnadze sorprende a los lectores por varias razones, algunas de índole puramente académica y otras de cariz más bien político, que en este caso es asunto de mayor importancia. El autor inicia el libro con una equiparación de Lenin, Stalin, Hitler y Mussolini, al asegurar que todos ellos subieron al poder por el atractivo de las ideas socialistas, y lo concluye con la recomendación de que no sólo se prohíba el Partido Comunista, sino también las ideas comunistas, propuesta abiertamente totalitaria, que contrasta con los principios pretendidamente liberales que desarrolla en el libro.

En medio, un inacabable y desordenado repaso a la situación de los medios de comunicación durante los últimos años de la era Gorbachov y los primeros de Yeltsin. El trabajo tiene el interés de estar realizado por alguien que durante muchos años ejerció de periodista y profesor en la URSS, lo que hace suponer que fue al menos mínimamente adicto a un régimen que ahora critica. Vatchnadze conoce, por tanto, el sistema desde dentro y en este libro trata de dar tantos detalles que el resultado final viene a ser una clara demostración del principio de que los árboles no dejan ver el bosque. Las larguísimas citas realizadas -se reproducen numerosos reportajes y entrevistas completos- desvían con frecuencia la atención del eje central del libro, defecto éste que resultaba bien fácil de corregir.

En conclusión, tiene Vatchnadze la furia del converso, un indisimulable desprecio hacia una forma de hacer periodismo que él mismo practicó y enseñó. Su repaso de la actuación de los medios en estos últimos años -con atención especial a la cobertura del golpe de estado de 1991, que es probablemente lo más interesante del libro- muestra otro perfil de lo que se ha dado en llamar el alma rusa: la arrolladora subjetividad de un historiador y periodista que renuncia a colocarse en la posición de observador de la realidad para escribir un libro de combate. Le falta, con seguridad, un cierto grado de descreimiento tan habitual entre los informadores occidentales y tan bien plasmado por Greene en el personaje protagonista de *El americano* imparable: "No tomo partido. Seguiré transmitiendo noticias gane quien gane". Eso mismo ha hecho Vatchnadze, pero con una diferencia: en uno y en otro sistema, ha estado con el ganador.

Bibliografía

Luxemburgo, Rosa (1975): *La revolución rusa y otros escritos*. Madrid: Castellote Editor.

© César Coca

DE COMO VER LO QUE NOS DA A VER VÍCTOR ERICE

por Imanol Zumalde

Arocena, Carmen, (1996), *Víctor Erice*, Madrid, Cátedra, Colección Cineastas.

La obra fílmica de Víctor Erice, limitada en extensión pero pródiga en valores, y su pensamiento a cerca del fenómeno cinematográfico han servido de campo de operaciones al análisis que, de la mano de Carmen Arocena, ha cristalizado en este cuidado volumen. Texto al que hay que atribuir el mérito de la primicia: previamente la obra de Erice ha sido

abordada desde numerosas perspectivas, todas ellas parciales, pero Arocena afronta por primera vez su estudio integral. A ella se debe la primera investigación que acomete a un tiempo los distintos textos que jalonan la trayectoria del autor sin duda más trascendental de la cinematografía española, y el carácter orgánico que subyace en los mismos. A este gesto se le añade la consciencia con la que Arocena da forma a la vocación de totalidad que alimenta su análisis. El recorrido que nos propone no se detiene en los cuatro hitos de la carrera cinematográfica de Erice (el tercer episodio de esa obra colectiva que fue *Los desafíos*, y sus tres largometrajes: *El espíritu de la colmena*, *El Sur* y *El sol del membrillo*), sino que arranca con una competente panorámica de la actividad crítica del cineasta previa a su paso a la realización, lo que permite a la autora esbozar el *parti pris* ideológico y estético con el que Erice arribó a la realización fílmica, a un tiempo que la faculta para, a posteriori, sacar a la luz el modo en el que aquél va tomando cuerpo en las obras del cineasta.

Para ello Arocena moviliza tanto ciertos rudimentos teóricos de la semiótica greimasiana como algunos postulados del psicoanálisis freudiano, si bien determinados conceptos debidos a Lacan y Piaget encuentran acomodo entre los del profesor vienés. La enseñanza greimasiana le sirve para poner al descubierto las oposiciones semánticas fundadoras y generadoras de sentido sobre las que descansan las historias de las películas de Erice, del mismo modo que el pensamiento freudiano proporciona la llave para desentrañar la tupida red de sentimientos encontrados que se anudan en las alma de Ana y Estrella -protagonistas de *El espíritu de la colmena* y de *El sur* respectivamente-. El rendimiento de la segunda opción metodológica adquiere preeminencia en los capítulos consagrados al estudio de estos dos films por cuanto la aventura, inequívocamente psicológica, que plasman se entreteje, en los dos casos, en torno a la relación de ambas niñas con sus progenitores masculinos.

Ambos films, dedicados a reflejar la sombra de la figura (y de la palabra) del padre en la infancia femenina, son minuciosamente analizados con sendas herramientas de análisis en las manos. Otro tanto puede decirse de las otras dos películas, si acaso en el capítulo dedicado a *El sol del membrillo* apenas aparecen reminiscencias de la perspectiva freudiana debido a la mutación que el último film de Erice hasta la fecha supone con respecto a sus dos precedentes en relación a su *temática* fundamental (la infancia, su socialización y los problemas paternofiliales se trasmutan en el último film de Erice en una sorprendente reflexión sobre las movidas relaciones entre el arte y la realidad). Sea como fuere, del trabajo de Arocena se extrae una detallada relación de los ecos que reverberan en los cuatro textos fílmicos que conforman la cinematografía de Erice. Ese quedado diálogo, que los fascinados por el cine de Erice habíamos barruntado entre sus películas, es escrutado en el trabajo que nos ocupa tanto en su materialización estética como en la simbólica (como botón de muestra citaré sólo los lazos de unión que la autora saca a la luz y que vinculan el reloj de Fernando en *El espíritu*, el péndulo de Agustín de *El sur* y el plomo de Antonio López en *El sol del membrillo*). Así las cosas, la descripción de esas isotopías formales y temáticas, esa continúa revisitación de los mismos problemas de fondo así como la paulatina variación de su concreción estética, pone al descubierto en la obra de Erice una especie de reglamento orgánico que convierte en un todo autosuficiente a la obra del cineasta.

Si, como demuestra la autora, el cine de Erice no hace sino decibirnos, con inusitada capacidad poética, distintos itinerarios de acceso al saber equiparando siempre el conocimiento con la luz, esperemos que la luz vuelva a hacerse para este impar cineasta y culmine sus actuales proyectos para llevar a la pantalla la novela *El embrujo de Shangai* de Juan Marsé, y que podamos acceder a su comprensión dirigidos, nuevamente, por el saber de Carmen Arocena.

© Imanol Zumalde

Los primeros pasos en el periodismo electrónico

por José María Legarda

Emy Armañanzas, Javier Díaz Noci y Koldo Meso (1996). *El Periodismo electrónico. Información y servicios multimedia en la era del ciberespacio*. Barcelona. Editorial Ariel.

Si por algo nos podemos felicitar con la publicación del libro *El Periodismo electrónico. Información y servicios multimedia en la era del ciberespacio*, de los profesores de la Universidad del País Vasco Emy Armañanzas y Javier Díaz Noci y del doctorando Koldo Meso, es por haber tenido el don de la oportunidad al haber sido tan madrugador en su planteamiento y en su aparición adelantándose a otros que, poco a poco, irán apareciendo en el mercado editorial. El objetivo que esta obra cumple es el de explicar y analizar las características del periodismo electrónico que se difunde por las redes telemáticas, definido por los autores como producto interactivo y multimedia, es decir, que integra medios diferentes (texto, imagen, sonido) y permite al receptor un margen de actuación. Uno de los logros de esta obra es que, además de analizar periódicos electrónicos concretos, los enclava dentro del marco donde la mayor parte de éstos se han generado y se difunden, Internet, la red telemática considerada ya como un fenómeno social por los cambios que está introduciendo tanto en las relaciones económicas como educativas o de ocio.

Es decir, esta obra desarrolla un planteamiento teórico en torno a este nuevo modo de comunicación que pone en contacto a los usuarios de cualquier parte del universo a la vez que se adentra en las tendencias que se avecinan. Para analizar la prensa electrónica que ya está en la red los autores parten de los pioneros servicios informativos en línea (videotexto y teletexto), precursores de los actuales periódicos electrónicos, puestos en marcha por primera vez por empresas norteamericanas. Como la primera versión integral de periódico electrónico, *Chicago Tribune*, difundida por la red desde 1992, o el *San Jose Mercury Center*, paradigma aún de la edición electrónica en línea. En 1994 se generalizó el proceso en ese país y periódicos tan importantes como *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *USA Today*, *The Examiner*, entre otros, se ofrecían a través de las redes telemáticas.

Primeras experiencias

España ha caminado unos años por detrás de las experiencias del periodismo electrónico norteamericano aunque tampoco ese país ni ningún europeo han resuelto todas las incógnitas en torno a él ni acerca de las redes telemáticas que en un futuro quizá se conviertan en las futuras autopistas de la información. Pero ya actualmente, un buen puñado de periódicos y revistas españolas han creado su versión electrónica y pueden ser consultados a través de la pantalla.

Aquí el proceso se abrió en 1994, de la mano de *El Temps*, revista dedicada a la cultura, editada en catalán desde Valencia, y del *Boletín Oficial del Estado*. Actualmente, los periódicos españoles de mayor difusión sobre papel ya tienen presencia en las redes telemáticas: desde 1995, los tres principales diarios de Barcelona, *El Periódico de Catalunya*, *La Vanguardia* y *Avui* (en catalán). Ese fue el año

de estreno también para los madrileños *ABC* y *El Mundo del Siglo XXI* así como para *El Diario Vasco*. En 1996 han ido entrando en línea otras publicaciones como *El País* que ha esperado hasta su 20 cumpleaños para ofrecer al público su versión electrónica, sumándose a periódicos como *Euskaldunon Egunkaria*, en euskera; *El Heraldo de Aragón*; *El Correo Gallego*, *La Voz de Lanzarote* o *El Comercio de Asturias*. De la misma manera, publicaciones especializadas en diversas materias también han encontrado su camino en las redes electrónicas añadiéndose a las procedentes de otros países: las económicas *Negocios y Dinero*; las de comunicación electrónica (*+web* y *Net*); revistas de información científica y social (*Tendencias* y *Quark*); las dedicadas a la literatura, el arte, la cultura (*Quimera*, *Lletra de Canvi*, *Señas* o *Cuadernos Cervantes*) o las que consideran la ecología el centro de su interés como *El Webo Verde*, edición creada especialmente para Internet. Asimismo, la agencia Efe que distribuye, con el nombre de *EfeNet*, servicios de noticias (textos y gráficos) y una base de datos. Una lista de cabeceras que aumenta cada día que pasa y que este libro registra a través de sus direcciones electrónicas en el Apéndice del mismo, de especial utilidad para los que se adentran en la red.

Para estudiar los planteamientos que estas empresas periodísticas han tenido en cuenta a la hora de optar por difundirse a través de las redes telemáticas, los autores de este libro han entrevistado a profesionales y responsables de los más importantes periódicos editados en España que, sin abandonar su difusión sobre papel, se han lanzado a la vía electrónica.

Con ello se ofrece, por primera vez, un acercamiento a estos primeros balbuceos, a este nuevo modo informativo que algunas empresas periodísticas de este país han elegido aun desconociendo su futuro económico y cuáles son los caminos por los que ha de desarrollarse en los próximos años.

Aunque la convivencia entre el periódico sobre papel y el periódico electrónico se augure aún larga, la tendencia es la de que la prensa electrónica sea el recambio, a medio plazo, del tradicional medio impreso. Para ello se están investigando nuevas fórmulas, tanto técnicas como en torno a novedosos modos de narrar, a las que este libro se refiere, para llegar a un modelo de periódico electrónico con personalidad propia, es decir, que se aleje del hacer tradicional incluyendo contenidos específicos para ese medio y empleando una manera periodística de trabajar la información diferente.

El periodista cambia de chip

En el esfuerzo de la prensa electrónica están involucradas, como vemos, las empresas periodísticas, pero también los periodistas que son los que están teniendo que modificar los hábitos profesionales dando un nuevo enfoque a su manera de trabajar en un medio, el electrónico, muy diferente al de soporte sobre papel. Al profesional o futuro profesional va dirigido también este libro para que conozca cuáles son las características y los retos que este nuevo producto informativo está ya planteando.

El periodista de prensa sobre papel ha tenido que adaptarse a los cambios que la renovación tecnológica ha ido introduciendo en las empresas periodísticas. En su momento tuvo que asumir responsabilidades y funciones que antes no eran suyas (corrección y producción de textos, diagramación, acceso a bancos de datos para textos y fotos) a medida que el ordenador tomaba posiciones en los diversos procesos de la redacción y producción del periódico. Ahora, el nuevo periodista al que los autores de este libro denominan el "periodista electrónico", tiene que aprender a trabajar a través de un sistema multimedia (de informática, imagen y sonido, diseño, etc.) porque va a recibir y emitir información por las redes telemáticas.

Actualmente, el 70% de las redacciones de la prensa estadounidense utiliza Internet para sus tareas informativas: en un 66%, con el fin de recabar artículos y documentación, y

en un 57%, los redactores utilizan el correo electrónico para consultar sus fuentes, pedir información a expertos y conseguir grandes paquetes de datos. Para el futuro periodista no hay escapatoria: los editores norteamericanos vienen mostrando la necesidad de contar ya con verdaderos especialistas en la investigación de información a través de las redes electrónicas, administración y manejo de bases de datos y análisis estadísticos. Lo mismo que hay cronistas de sucesos o de deportes, se están preparando cronistas del mundo virtual.

Para ello, este libro ofrece la explicación de conceptos básicos en torno al periodismo electrónico para facilitar el aprendizaje de su manejo y para que el periodista pueda sacarle el máximo partido a su utilización, como el correo electrónico, un modo rápido de solicitar y de recibir datos; la transferencia de ficheros que transporta información de todo tipo; los distintos sistemas de búsquedas de las más diversas materias y conceptos sobre los textos que el profesional puede recibir y crear como hipertexto, interactividad o páginas web.

Internet y el cambio social

Disertar sobre algo que aún se está gestando es un riesgo que corren los autores de este libro al abordar tanto el periodismo electrónico, un caso concreto de comunicación telemática, como al adentrarse en el fenómeno que está creando Internet ya que aún no se ha empleado a fondo su potencialidad. Hay que tener en cuenta que el fenómeno que se está produciendo en las redacciones de los periódicos que muestran una tendencia, ya irreversible, al uso de las redes electrónicas de comunicación es, lógicamente, reflejo de lo que está ocurriendo en la sociedad en general. Para ello se han basado en las actuales fuentes bibliográficas publicadas desde diversos países, aún escasas por ser un fenómeno nuevo, y por ello un campo virgen para la investigación. La persona que lee el periódico electrónico en la pantalla es la que accede a él como un servicio más; es la que se ha sentado ante el teclado de su ordenador para acercarse, vía Internet, a esos otros datos que saltan fronteras geográficas, sociales, de tiempo para llegar al destinatario. Con Internet el usuario busca, desde un ordenador personal, una comunicación planetaria e instantánea a través de la conexión de ordenadores dispuestos en cualquier parte del planeta para ponerse en contacto con personas e instituciones públicas y privadas de todo el mundo con el fin de intercambiarse información. Por ello, lo que está haciendo esta red es crear el hábitat adecuado para que se desarrolle la prensa electrónica dentro de los muchos servicios que ofrece; es decir, para que el público, convertido en consumidor de los textos, del sonido y de la imagen que le ofrece esta red telemática, acceda a los periódicos que en ella encuentra como un producto más.

Ahora que se están cumpliendo los 40 años de televisión en España no está de más traer a colación que el ordenador conectado a las redes telemáticas se está convirtiendo en "el lugar donde todo ocurre", más si se consagra como eje de las autopistas de la comunicación frente al televisor. Por eso es conveniente no quedarnos fuera aunque hasta que millones de personas de todo el mundo no se comuniquen entre sí en tiempo real y puedan intercambiarse información (incluyendo el vídeo de alta calidad) sin deficiencias técnicas, es decir, hasta que no se cuente con un sistema sencillo en su manejo y muy competitivo en los distintos modos de comunicación, no podremos decir que contamos con autopistas de la información.

Mientras, la red telemática llamada Internet es una encuesta práctica que permite observar a través de su utilización qué quieren los usuarios, dónde se centran sus preferencias y cómo las empresas enfocan su utilización. Hasta el punto de que las nuevas aplicaciones que surjan van a satisfacer necesidades que aún no se han manifestado. Se trata de una demanda que definirá el mercado y que resulta un "bocado exquisito" para las empresas de bienes y servicios de los más

variados sectores. Las redes telemáticas están introduciendo modificaciones en la vida y en las relaciones sociales, no sólo desde el campo del consumo sino desde el ámbito de la educación o del laboral con el surgimiento del llamado teletrabajador, es decir, la persona que trabaja en su casa y se conecta por modem a su empresa. Los servicios que ofrece Internet son múltiples: ya hemos dicho que nos facilita la lectura de la prensa del día de cualquier país, pero también la consulta de referencias bibliográficas en grandes bibliotecas, el acceso a servicios bancarios, forums, cine, educación, deportes, información del tiempo, publicidad, ofertas laborales, reserva de entradas para un espectáculo de una ciudad extranjera, la planificación de una visita turística con todo tipo de información (mapas, datos históricos, etc.). En una palabra, el público puede estar al día, tener acceso a cualquier materia sin mucho esfuerzo: sin desplazarse físicamente, por sus propios medios, de una manera inmediata.

Los autores de *El Periodismo electrónico* pretenden, desde la Facultad de Ciencias Sociales y de la Información, continuar el seguimiento de la nueva prensa electrónica y de otros productos informativos que el mercado va a ir ofreciendo a medida que se vayan resolviendo tanto los escollos técnicos como los económicos, periodísticos y legales (también tratados en este libro) alrededor de un fenómeno que comienza a ser una realidad cada vez más evidente en nuestro entorno informativo y que, por ello, no podemos obviar.